



*La calle de Alcalá. Encuentro de la vaguada del Prado y su vista a la Puerta de Alcalá.*

al Teatro Apolo y en una de las esquinas de Barquillo, y en la otra esquina, el Banco Español del Río de la Plata, hoy rebautizado con el nombre de Banco Central; el del edificio del Banco Vitalicio de España y del Café Riesgo, en la esquina de Peligros, donde antes estuvo Fornos; el Banco Mercantil e Industrial, por bajo de Las Calatravas y junto a éstas, y en lo que fué convento de dicha Comunidad la Federación de Cajas de Ahorro; el Zaragozano, frente al Ministerio de Hacienda, y antes, el Crédit Lyonnais y la Banca Sáinz, hoy ampliación del Banco Hispano Americano; el Banco Alfaró, donde antes estuvo la Maison Doré y Café Lepanto, que ha pasado también a ser Negociado de Moneda Extranjera del próximo Banco de Bilbao, y el nuevo edificio del Monte de Piedad, donde años atrás estuvo la Central de Teléfonos. Pero además de todos estos edificios se instalaron en esta céntrica calle hoteles, pensiones y casas de viajeros, centros y casinos, Compañías de Seguros y gran número de oficinas comerciales que hicieron de la calle de Alcalá el centro burocrático en todo género de actividades.

La fisonomía de nuestra madrileña y castiza calle ha ido mudando con los años, con

ese carácter urbanístico y cosmopolita que hoy tiene, y, sobre todo, después de la última reforma en que se instalaron esos jardinillos con que la ha engalanado nuestro Municipio, dando una ordenación a su gran tráfico.

Verdad es que se han levantado verdaderas monstruosidades artísticas, como el Ministerio de Educación Nacional, el Círculo de Bellas Artes y la célebre palmatoria de la calle de Peligros; pero las últimas reformas en las fachadas del Hotel Regina, la Gresham, el nuevo edificio del Banco Rural, entre el Casino de Madrid y el Regina, y el que hoy está en construcción frente al Ministerio de Educación Nacional para Banco de Santander, lo mismo que el del popular Teatro Alcázar, antes Trián Palace, forman un conjunto de bella perspectiva, tanto si se contempla desde la Plaza de Castelar o Cibeles, como si se mira desde la Puerta del Sol, y, sobre todo, con el fondo de la maravillosa Puerta de Alcalá y su gran Palacio de Comunicaciones en el segundo trozo, hoy también puesto a tono con el comprendido entre Cibeles y Nicolás María Rivero.

Espléndido es, y ha sido, el panorama y perspectiva de nuestra principal arteria de prosapia tradicional y de goyesca estampa en